

Precios de suscripción  
En Cáceres... UNA peseta al mes.  
Fuera de la capital... 350 al trimestre.

Tarifa de anuncios  
Primera plana... 0'25 pta. líner.  
Segunda id... 0'20 » »  
Tercera id... 0'10 » »  
Cuarta id... 0'05 » »  
Circulares entre las Noticias... 0'20 » »  
Especiales (3ª plana) cinco líneas, 3 pta. mes.



# EL NOTICIERO



DIARIO DE CÁCERES

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA  
ALFONSO XIII N.º 6.—TELÉFONO, N.º 167  
Pagos adelantados  
No se publica los días festivos  
Franqueo concertado

ÚLTIMOS TELEFONEMAS Y NOTICIAS DE LA MAÑANA

## La vergüenza de ayer

# Unas elecciones de dinero

### La compra de votos en las calles. - Triste espectáculo. - Cómo se reclutaba a los electores. - La ignorancia y el hambre, dan el acta a un desconocido

#### Vencidos pero no humillados

Si al fracaso de malas artes empleadas debiera su derrota el candidato liberal señor Sánchez de la Rosa, avergonzados romperíamos nuestra honrada pluma, antes que volver a comunicarnos con nuestros lectores; pero ante el éxito de esas malas artes, delictivas con arreglo a las leyes, á que deben su eventual victoria los partidarios, también eventuales, del señor Vitórica, con más arrogancia que nunca escribimos estas cuartillas.

Los que se llaman católicos, menguada estaría la religión cristiana, si su representación estuviera encarnada en aquellos que fían su importancia y la eficacia de sus aspiraciones con el dinero, el conglomerado de mil colores, todos oscuros y negros, que forman la vergonzosa patina que ayer dominó durante la lucha electoral en Cáceres, convirtieron nuestro distrito en deleznable mercado de conciencias, no logradas en nombre de una santa y redentora idea, sino en el valor de unos billetes de banco.

El asco y la indignación que en todos los que presenciaron tan vergonzosas compras, produjeron los mercaderes y la mercadería, se hacía ostensible en todas partes y tan debe ser este proceder, parte integrante del programa de las derechas, que hasta personas que por su posición social y por el cargo que ejercen, en honor propio, deberían protestar, aunque fuera por la táctica, de tanto escarnio, con toda tranquilidad defendían, como cosa muy justa y legítima, la compra de votos, naturalmente que pagados con dinero ajeno.

El señor Vitórica, seguramente fracasado en Madrid por la virilidad de un pueblo, dueño de su derecho y consciente de sus actos, derramó en el distrito de Cáceres más de noventa mil duros, á cambio de los votos que se le vendieron por electores, que como rebaños hacían larga cola en los colegios electorales, á cuya puerta se les entregaba la candidatura y se tomaba nota de su nombre, para luego ser conducidos á la residencia de don Miguel Muñoz, donde cobraban el importe de su contrato. Y desde el propietario hasta el último redactor de «La Montaña», se dedicaron, católicamente por supuesto, á contratar votos, y una vez comprados, á conducirlos á los colegios.

Más aún: á pesar de las circulares del Gobierno, y sobre todo del Ministerio de Hacienda, la Oficina de Recaudación de Contribuciones se convirtió en un centro de contratación de votos que eran pagados por el representante de esa Sociedad explotadora del fisco, don Ildefonso Olleros, viéndose precisado el digno tesorero de Hacienda, señor Barthe, á presentarse allí y obligar á ese funcionario á cumplir con las órdenes superiores, cerrando la oficina.

Quitado aquel centro, los empleados, con las talegas de dine-

ro y de billetes, se trasladaron á la casa de don Miguel Muñoz, á proseguir su tarea.

Y no hablemos de los pueblos, á donde el señor Vitórica no envió amigos que convencieran al cuerpo electoral, sino á agentes mercaderes de votos, á comprar el censo, costase lo que costase. Esa era la consigna, repetida en todas partes por el cura Santamaría Zárate.

«Puede deshonrar á nadie la derrota lograda por esos medios? De ninguna manera. Ahora, más que nunca, los que sentimos muy hondo el amor á las libertades, lucharemos, con más ahínco que nunca, contra el enemigo común, que quiere, por debilidades de los de arriba, acorralarnos y reconquistar el terreno que perdieron para siempre.

La Plutocracia y la Teocracia se unieron para dar la batalla á la Libertad. Ambas correrán la misma suerte, porque en vano se derramó tanta sangre para vencerlas.

De los actos delictivos, causa eficiente de nulidad en la elección, se levantaron actas notariales de presencia. Las autoridades presenciaron la escandalosa y pública compra de votos, y el Gobierno y viriles minorías parlamentarias, están comprometidas á que la ley se cumpla, y á que en el palacio de las leyes no entre tanta deshonra ni tanta inmundicia y por lo tanto, el señor, Vitórica, á pesar de sus millones, no se sentará en el Congreso como representante de una ficción, que no tiene otra realidad que el dinero gastado, ni otra vestidura que la comisión del soborno.

Ahora empezó la batalla en toda España, y las izquierdas, formadas por los más y los mejores, demostrarán á los que por tan viles medios las combaten, que las ideas honradamente sentidas dan el valor verdadero, el valor que vence siempre á las comadreas de oro y de papel moneda.

#### Recorriendo los Colegios

No fueron bravatas fingidas las que desde hace días venían lanzando los administradores del candidato maurista, señor Vitórica.

El sábado por la noche ya había grupos alistados con la promesa formal de pagárselos el voto al precio más alto que se cotizara el sufragio, al cerrarse la elección.

Al día siguiente, desde bien temprano, como de costumbre se congregaron en la Plaza Mayor centenares de electores, aguardando las cotizaciones más ventajosas en la compra de votos.

La mayoría de los electores se mostraban rehacios, esperando á que el precio alcanzara la cantidad que las gentes se imaginaban, dado el cartel que se había hecho al candidato maurista, de quien se había dicho no repararía en cantidades, con tal de llevarse el acta.

El voto condicional  
Algunos electores impacientes, se decidieron á vender el voto á las nueve y media de la mañana, pero con la condición de que se les había de pagar al mismo precio

que al que más, recibiendo en señal veinticinco pesetas.

En estas condiciones entraron en las urnas varios centenares de votos, siendo conducidos indistintamente desde la casa de don Miguel Muñoz Mayorazgo, sita en la Plaza de Santa María, ó de la Imprenta de don Luciano Jiménez, en cuyo portal no se cabía por la aglomeración tan enorme de gente.

También se reclutaron electores en una taberna de la calleja de la Machacona y en otras casas preparadas al efecto.

#### En la Arrendataría de Contribuciones.

Otro de los lugares destinados á la compra de votos, fué el local destinado á oficinas del arriendo de contribuciones de la provincia, donde el gerente de esta sociedad, don Ildefonso Ollero, concejal del Ayuntamiento de Cáceres, se hallaba al frente de aquel improvisado centro de contratación, dirigiendo la compra de votos, con el dinero necesario para ir pagando á los electores comprados, una vez que justificaban haber emitido el sufragio en favor del candidato señor Vitórica, por el precio estipulado.

Enterado de lo que ocurría el digno tesorero de Hacienda de la provincia, señor Barthe, inmediatamente se personó en las oficinas del arriendo, obligando al señor Ollero á que cerrara el local, toda vez que aquellas oficinas eran una dependencia delegada de la Hacienda.

El hecho que dejamos consignado, fué objeto de los naturales comentarios, poniéndose de manifiesto la desaprensión, ó mejor dicho, la impunidad de que cree gozar quien no puede alegar ignorancia de las recientes disposiciones del ministro de Hacienda, encaminadas á evitar semejantes abusos de las funciones oficiales.

El señor Ollero no tuvo más remedio que cerrar las oficinas del arriendo y trasladar todos los bártulos á la Plaza de Santa María, y por la calle de Alfonso XIII vimos bajar á los dependientes del señor Ollero, cargados con talegas de dinero.

#### La compra de votos en las calles

Avanzada la mañana, muy cerca de la una de la tarde, los alistamientos de votantes ya se hacían descaradamente en la Plaza pública, tomando á su cargo estas funciones el señor Ollero y don José María Benavent, quienes sin embargos, de clase alguna, iban anotando los nombres de los electores que se vendían, consignando al mismo tiempo el importe del voto, que oscilaba entre quince y veinte duros.

Estas operaciones las presenciaba un notario, y de todo ello pudo tomar nota bien precisa y clara, para consignarlas en las actas de presencia, que indudablemente se levantaron al efecto.

#### Sacerdote silbado

A las once de la mañana se presentó en la Plaza Mayor el ya célebre señor Santamaría, representante electorero en Cáceres del señor Vitórica, y su presencia fué acogida con algunos silbidos, de lo que pudo apercibirse antes de terminar de bajar las escaleras del Arco de la Estrella, que dan acceso á la Plaza, tomando la determinación de retirarse, cuya prudencia no guarda relación con la arrogancia que le atribuyen los jaleadores que estos días se hacían lenguas de su desenvoltura.

Fué un espectáculo de los más edificantes, al que dió lugar, quien debiendo darse á respetar, procuró con su conducta, que por primera vez se viera en Cáceres silbado á un sacerdote.

#### Inversión de una de las obras de misericordia.

Convendremos que una de ellas fué la de dar de comer al hambriento ó de beber al sediento.

La compra de votos de ayer, si no tuvo esa virtud, por lo menos tuvo una finalidad: explotar el hambre del pueblo para satisfacer la vanidad de un pobre millonario que quería un acta de diputado, costara lo que costara.

Para ello fué preciso que hasta los enfermos salieran á la calle, con toda clase de comodidades. Esos coches que solo arrastran empaquetadas personas, se vieron ayer ocupados por varios infelices que, desde el fecho del dolor, iban hasta las urnas para emitir sus sufragios en favor de una candidatura que representaba el orden y la religión, aun cuando para conseguir el fin, se han utilizado los medios que la Ley de Dios condenó cuando van contra la conciencia.

Estas son las prácticas ciudadanas y está en la austeridad de una política que monopoliza la moral y el respeto á la ley.

La obra de Misericordia de visitar á los enfermos, sufrió ayer la transformación, de que los enfermos fueran á ver las urnas.

Todo sea por la santa causa que defienden los patrocinadores de Vitórica!

#### Ya tenemos diputado!

A las cuatro de la tarde se les concedió la palabra á las urnas y éstas, con el lenguaje eloquente de las papeletas, fueron diciendo, mediante el recuento de votos, que la voluntad explícita del censo electoral de Cáceres, habían elegido para representante en Cortes, al único hombre capaz de honrar á Juan Vitórica Casado, un hombre que viviera el sufragio. Pero, no estamos para ironías. Algunos duros el sufragio, que no lo produce el arrepentimiento de nuestros actos. Luchamos hasta el fin, como honrados ciudadanos, poniendo al servicio de lo que estimamos nuestra causa, estas plumas que no serán un prestigio literario, pero que jamás se podrá decir de ellas, sirven para una indignidad, ni expresaron otra cosa, que no fuera la sincera y espontánea voluntad de sus conciencias.

#### En resumen

Que si la renovación es verdad y las medidas que tiene tomadas el Gobierno, no es una farsa más de lo que viene ocurriendo, en el acta de Cáceres hay pruebas más que sobradas para convencerse de la vergonzosa compra de votos.

Como testimonio de este escándalo, todavía quedan personas honradas que no faltarán á sus deberes de conciencia, si se les pidiere opinión sobre lo ocurrido ayer en Cáceres.

Hay además las actas notariales, cuya fé pública puede ser una garantía para convencerse de la vulneración de una ley y de la corrupción del sufragio.

Si después de todo esto siguen las cosas como estaban y los encargados de que las leyes se cumplan, hacen oídos de mercader, prestándose á que la farsa continúe, allá ellos y allá las clases sociales que se aprovechan de la disciplina social para, buscar exitos momentáneos.

Sembrándose vientos no se pueden recoger más que tempestades y día llegará en que ni los regocijantes policías honorarios salgan á la palestra en calidad de comparas en esta comedia, que de degeneración en tragedia, no ha de ser precisamente para que hagan de víctimas los que nada tienen que perder.

#### Entre bromas y veras

##### Oído á la caja.

Voté ayer, pero con la candidatura en alto y sin avergonzarme de lo que iba á hacer.

Para ello fué preciso que me abriera camino á codazos entre una turba de inconscientes, que con la venta de su sufragio levantaban su pabullo.

No pasará mucho tiempo sin que toquen las consecuencias de su criminal proceder.

¿Conque hemos perdido? me decía un ferviente correligionario.

—Yo sí, le contesté, pero tú no, que buenos quince duros te has metido en el bolsillo.

—Si no es eso, me objetó, pues será lo otro, mi amigo.

Y vivan las derechas individuales.

Tenemos que reconocer noblemente que los conservadores de Cáceres han triunfado.

Se propusieron traer un candidato con la bolsa abierta, y ese mirlo blanco lo disfrutamos ayer para honra y gloria de los santos ideales que en la lucha electoral defendían las derechas.

Esas son prácticas ciudadanas y lo demás son ganas de disputarle al elefante la entrada en el cielo por el hondón de una aguja.

#### Después de la derrama

Animación en las calles.—Merluzas á granel.—La hora de cobrar.

A las cuatro de la tarde los Colegios electorales se hallaban en la más espantosa soledad. Para nadie ofrecía interés el escrutinio. Únicamente presenciaban la extracción de votos aquellas personas obligadas en estos casos. Los curiosos esta vez brillaron por su ausencia. ¿Para qué presenciaron un resultado que todo el mundo esperaba? La masa electoral aguardaba impacientemente la hora de cobrar, y cada hijo de vecino procuraba llegar cuanto antes á la tranquilidad, para posesionarse de las pesetas que le había valido el voto.

La peregrinación á la Plaza de Santa María fué uno de los acontecimientos más pintorescos de la jornada electoral de ayer.

Ya no eran solo varones mayores de veinticinco años, como reza en la ley, los que formaban parte en la procesión á la Birmita. La constituyeron mujeres y chiquillos que, nada confiados en la conducta de sus padres ó hermanos, querían prevenirse contra las dilapidaciones propias de días como estos.

No hubo los temores de otras veces respecto al pago de los votos. La abundante bolsa del señor Vitórica permitió que todo el mundo cobraba con puntualidad y hasta con largueza: cobraba religiosamente lo convenido en moneda doblante, contante y sonante.

La esplendidez con el dinero del candidato maurista, llegó hasta el punto de pagar incluso á aquellos electores que por egoístas ó retrasados, no formaron á tiempo en las filas de los comprados.

Tanta generosidad no pudo menos de conmover algunos corazones, asomando la gratitud á los labios de buen número de infelices. ¿Despilfarró se llama esta figura? Nunca, generosidad y muy grande, aunque sea con dinero ajeno.

También hay tacañería con el dinero extraño y ni lo uno ni lo

otro son actitudes que merezcan una gran repulsa.

La esplendidez cae siempre bien, tenga la finalidad que tenga y se haga como se haga. Lo prueba la animación que hubo por todas las calles de Cáceres desde que se encendieron las luces, que era punto menos que imposible dar un paso.

Todos los establecimientos de bebidas, excepto los cafés, estuvieron cerrados todo el día, menos esas dos ó tres tabernas que, contraviendo las órdenes del gobernador, fueron utilizados para establecer centro de compra de votos.

Por esta causa, la serenidad fué unánime en todos los espíritus mientras se desarrollaba la elección, pero una vez que la luz se hizo y el peligro se había conjurado, como por arte de magia se habilitaron los bebederos que fueron precisos para saciar la sed de cuantos con el bolsillo repleto, después de rendir culto al becerro de oro, fueron á orar en el templo de Baco.

Y así ocurrió que á las once de la noche todos los cafés se hallaban abarrotados y por las calles circulaba una legión de merluzas, patizambas y parturientas.

San Vitórica hizo el milagro y las tabernas y los cafés el Agosto. Dios le de salud para que lo vea muchos años.

#### De la provincia

##### Desórdenes en Ceclavin.—Un alcalde y un diputado provincial atropellando al pueblo. Viva la benemérita.

Anoche corrieron rumores de que en el pueblo de Ceclavin había sido rota una urna por la multitud y que el orden público se había alterado.

El reportero procuró informarse sobre el particular y por datos que pudo lograr, aunque no muy completos, dedujo lo ocurrido, que poco más ó menos fué lo siguiente.

El diputado provincial don Vicente Rodríguez Arias, iba, con dinero, á comprar en nombre del candidato señor Garay, el censo de una Sociedad obrera, perfectamente organizada para estos menesteres, en Zarza la Mayor. Según parece, por nueve mil duros que esta exigió previamente, por no haberse pagado, por los conservadores, lo estipulado en las últimas elecciones provinciales.

El pueblo se amotinó impidiendo al señor Rodríguez Arias que fuera á cometer ese delito, y yendo á uno de los colegios, donde cargaban los votos comprados, rompió la urna.

Entonces el alcalde don Tomás de Sande, muy amigo del señor Rodríguez Arias y que durante todo el día había procurado cometer toda clase de coacciones, hizo salir á la Guardia civil, ordenando al cabo que hiciese fuego sobre la multitud.

El honrado cabo de la benemérita, comprendiendo mejor la situación que aquella autoridad, se negó en absoluto á cometer tal crimen sobre un pueblo indignado contra las tropelías de aquellos caciques, y gracias á su entereza se evitó un día de luto en Ceclavin, provocado por los que se dicen tan amigos del pueblo al que pretendieron fusilar.

Como la elección en ese Colegio se repetiría mañana, el señor Gobernador ha dado los más severos órdenes para que se reconcentre más fuerza de la Guardia civil, al mando de un teniente, con objeto de guardar la pureza del sufragio, prendiendo á quienes pretenden atropellar la ley, sea el alcalde mismo ó sea quien sea, felicitando al mismo tiempo á ese humilde y prudente cabo, cuyo nombre sentimos no conocer para estamparlo aquí.

Ya irá conociendo la provincia quienes son sus amigos y quienes lo toman á beneficio de inventario.



EN PLASENCIA

La retirada del señor Cepeda

Los alardes de fuerza politico-económica que hacían los cepedistas en los días anteriores, y que se dice hizo el propio Cepeda en algún despacho casi ministerial, han culminado en el día de hoy con la desaparición del candidato don Julián Cepeda, del cual no se ha tenido noticia ninguna en Plasencia en todo el día.

El cuerpo electoral de la ciudad ha dado al señor Cepeda 225 votos, mientras que el conde de la Maza ha obtenido 182.

Todo el mundo ha censurado la retirada silenciosa del señor Cepeda, que ha ocasionado el que los defensores de su candidatura hayan estado hoy en una situación ambigua y desairada. Pudo haberse retirado, públicamente antes de llegar el día de la elección, quedando él honorosamente y haciendo honor a sus amigos.

Las noticias que se reciben de los pueblos son de una mayoría inmensa para la candidatura del señor conde de la Maza.

Este resultado estaba previsto por las personas sensatas e imparciales de Plasencia, por multitud de causas; solo lo negaban los cepedistas, que estaban cegados por el brillo metálico de que hizo alarde su candidato.

El Corresponsal.

24 Febrero 1918.

Casar de Cáceres

La jornada de hoy, que algunos califican de derrota, es una de las mayores glorias de que puede orgullecerse el partido liberal-histórico que representa el insigne estadista don Santiago Alba, gran «leader» de la política sincera, honrada y patriótica, sostenida por nuestro candidato don Andrés Sánchez de la Rosa.

La derrota de éste, por abstenerse de comprar votos, representa el triunfo de la moralidad sobre el gobierno, sin el cual no hubiera reunido el señor Vitorica el número de sufragios que se le computan. Este señor ha explotado en su favor el hambre que se deja sentir en la comarca.

El acta conseguida por medios tan reprochables envilece al que la ostenta, por que en ella van consignadas las protestas más enérgicas contra los corruptores del sufragio, que sólo pueden envanecerse de poseer mucho dinero para emplearlo en comprar títulos y honores que no pueden conseguir por medios lícitos.

Como se esperaba, los representantes del señor Vitorica han hecho hoy público alarde de las riquezas, que dicen, posee este señor, desde muy temprano se establecieron en las puertas de los colegios ofreciendo pagar los votos a buen precio; cuando vieron que los amigos de don Andrés Sánchez, nada creían, se decidieron a pagarlos a 25 pesetas y a este precio contrataron las mismas y partes del consistorio que nadie les había dado la competencia, no y recibiendo la suma de 100.000 pesetas, no se ha hecho con tal dinero que no es posible se vea en parte alguna.

Estamos seguros que el acta del señor Vitorica irá tan sucia, que parecerá digna de fregar retretes.

El Corresponsal.

24 Febrero 1918.

Otros distritos

EN ALCANTARA. A la una de la madrugada habla noticias de Valencia de Alcantara, Ceclavín, Brozas, Villa del Rey y algún otro pueblo, por las que resulta que el señor Elvirto igualaba en votos al señor Garay, a pesar de gastar éste buenos miles en pro de su acta.

De lo ocurrido en Ceclavín, que responde a la actitud del pueblo frente al cunerismo.

EN PLASENCIA. El señor conde de la Maza lleva una gran mayoría sobre el señor Cepeda.

EN TRUJILLO. Por los datos que tenemos, el señor Granda triunfa sobre el señor Pérez Aloe, protestándose muchas actas por compras de votos.

EN HOYOS.

A la una de la madrugada no se tenían noticias más que de Alcañal y de Hervás, dando una extraordinaria mayoría a favor del regionalista señor Sarz Gallego, que seguramente alcanzará la victoria, por esos sistemas, sobre el conde de Casa Valencia.

NAVALMORAL. El señor Rosado no ha tenido oposición y por lo tanto, será diputado por este distrito.

¡Ochenta mil duros y manos sudadas!

¡Ya verá Vitorica que el ACTA DE CÁCERES no es un título cualquiera!

NOTICIA DESMENTIDA.

El señor Cambó, no fue agredido

El señor gobernador civil de esta provincia, ha recibido el siguiente telegrama del jefe de los regionalistas, señor Cambó, que desmiente la noticia que por toda España corrió de haber sido víctima de un atentado.

Barcelona, (23 2348.)

Gracias por tu interés, pero noticias atentado son absolutamente fantásticas.

CAMBÓ.

LO DE SIEMPRE

Suponemos que nuestros católicos colegas vendrán hoy, diciendo la verdad, que no se ha comprado ningún voto, para el señor Vitorica.

Todo el pueblo de Cáceres y los de su distrito, podrán apreciar el culto que a la verdad rindieron siempre esos colegas.

Los regionalistas

Los regionalistas han obtenido un verdadero triunfo en estas elecciones. En Barcelona triunfaron los cinco por 10.000 votos sobre la candidatura lerrouxista, alcanzado más de 35.000 votos.

Además triunfaron los candidatos regionalistas por Arenys de Mar, Castellet, Granollers, Manresa, Mataró, Sabadell, San Feliu, Villanueva y Geltrú, Gerona, Olot, Puigcerdá, Santa Coloma de Farnés, Viladoménis, Seo de Urgel, Tarragona.

Además han sacado triunfantes los cuatro candidatos que presentaron en Asturias, cinco en las Vascongadas y uno en Cádiz, ignorándose todavía el resultado de las elecciones en otros muchos distritos.

Hasta ahora tienen ya ganada el acta treinta diputados regionalistas.

De la Audiencia

Señalamientos para mañana

Garrovillas.—Vista de la causa ante el Tribunal del Jurado contra Pedro Flores, por delito de abusos deshonestos, Abogado, señor Leon, Procurador, señor Campillo.

Teatro Ciego de San Juan

Sigue actuando con éxito la compañía de flamenco Emilia Navarro.

Hoy a las siete y cuarto va la gran película en tres partes, «La marcha de los Reyes», y después Conchita Triana (bailes) y Emilia Navarro (canciones). Precios los de ayer.

CARTA DE ACTUALIDAD

De Telégrafos

Toda la prensa da la noticia de que el Cuerpo de Telégrafos piensa ir a huelga, noticia completamente desprovista de fundamento, pues los funcionarios saben cuál es su deber y el exacto cumplimiento de él, han demostrado que llegan hasta el sacrificio: lo que sucede es que falta y necesariamente había de ocurrir, lo que en todos los tonos y por todos los conductos se ha hecho saber a los Gobiernos, sin que éstos, más atentos a la lucha de política menuda que al estudio de los problemas que interesan al país, hayan prestado la menor atención.

Creo que la prensa, siempre paladín de las causas justas, no debe dejarse sorprender por noticias más o menos ofensivas y que estando en el deber de informar al público de la verdad de los acontecimientos, debe acoger con agrado todas las informaciones y más si son tan sinceras como esta, a la que seguramente no se podrá rectificar ni una coma.

El 7 de Enero de 1914 se publicó el real decreto modificando las tarifas de los telegramas, rebajándolos en un cincuenta por ciento y en cuyo preámbulo se dice que el celo y el entusiasmo del personal de Telégrafos suplirá la falta de medio para atender al aumento de servicio. En efecto, aquellas reformas en las tarifas fueron acogidas con aplauso por el cuerpo, siempre dispuesto a todo lo que redunde en beneficio del público, pero entendiendo que el esfuerzo que de él solicitaban había de durar poco tiempo, pues inmediatamente se pediría un crédito. Este no se hizo de haberlo hecho no fué concedido.

Desde entonces el número de nuevas estaciones ha ido en aumento, el servicio, como el de la telefónica urbana e interurbana en la misma progresión y el de telegramas con la creación de nuevas formas «Madrugada», «Comerciales» y «Diferidos» y la rebaja a la prensa ha aumentado de tal manera que de 15.500 transmisiones diarias que por término medio se cursaban en la Central de Madrid, se ha llegado a la cifra de 33.000 transmisiones diarias y el personal no ha obtenido aumento ninguno desde el año 1914, más bien ha disminuido por tener que atender con él a la apertura de estaciones y otros servicios.

Por esta apatía de los Gobiernos se ha llegado al caso de que haya unas setenta estaciones sin inaugurar, por no mandar personal, que otras tantas por acciones tengan su servicio reducido y que los aparatos que deben ser servidos por dos individuos, lo sean por uno, con perjuicio del servicio y sacrificando esterilmente al personal, que por esta falta de medios no puede responder a lo que el público tiene derecho a exigir.

De esta situación insostenible se ha dado cuenta a los Gobiernos, no solo oficialmente, sino en forma oficial: el organismo superior del cuerpo (la Junta consultiva) con fecha 30 de mayo de 1917 elevó al Director general una moción, aprobada por unanimidad, en la que se decía que el esfuerzo que estaba realizando el personal, no podía continuar un momento más y que era necesario un aumento del mismo, de aparatos de líneas, etc., mucho mayor que el propuesto en el crédito que en la actualidad está en estudio.

Telégrafos no está en huelga. No hace más que cumplir en el servicio con los preceptos reglamentarios, no de un reglamento anticuado, como se ha dicho, sino de los convenios internacionales aceptados y seguidos por todas las administraciones, incluso la española, no hace más que realizar el servicio en la forma debida sin olvidar las formalidades por cuyo incumplimiento ha recibido castigos el personal.

Se asegura por algunos periódicos que el Director general ha dicho que se ha concedido un crédito para el ingreso de 444 oficiales de telégrafos. La noticia es completamente inexacta. Ni el crédito que está en estudio llegan a ese número los oficiales que se aumentan, pues solo son 237, número insuficiente para atender las necesidades del servicio y sobre todo el que actualmente se cursa en la Central.

Tan sufrido ha sido siempre el personal de todas las clases del Cuerpo, que a pesar de tener la convicción de que las cantidades consignadas en los presupuestos para indemnizar servicios extraordinarios eran insuficientes, estos han seguido realizando en bien del público sin lanzar aquí la menor protesta.

En resumen: El Cuerpo de Telégrafos ni piensa ni ha pensado declararse en huelga, conoce su misión y su importancia y no desertará de su puesto.

Si una vez llegó a esa extrema resolución lo hizo en vindicación de una ofensa a la dignidad de la Corporación, sin la que nadie puede vivir, pero el Cuerpo está cansado de servir de juguete a los políticos, quienes nos engañaron con promesas nunca cumplidas...

Así hizo un ministro de Hacienda cuando contestando a los señores Senantes y Barcia y a todas las minorías que unánimemente pedían aumento de medios para que fuera una realidad en bien del servicio telegráfico, ofreciendo de una manera solemne en las Cortes que en ley de autorizaciones se incluía la necesaria para aumentar personal, material, etc., haciéndonos concebir esperanzas que como otras tantas resultaron fallidas.

Cáceres 23 de Febrero de 1918.—Por delegación de la Junta de Defensa del Cuerpo de Telégrafos, El Presidente de la Junta Provincial, Virgilio Zorita.

Esta es la renovación

Antaño, había casos aislados de corrupción electoral. Algunos millonarios y unos cuantos niños góticos hijos de padres ricos, de esos que necesitan un acta de diputado por creer que da prestigio, compraban los censos electorales a tanto alzado; pero eso era la excepción. Actuaban otros resortes, los de la prestación oficial, pero la compra de votos en bloque era caso raro. Hoy, en esta bendita hora de la renovación, la compra de censos y de votos aislados es lo general, y las Cortes aún no elegidas, serán como los hijos nacidos en burdel: bastardos del azar y del dinero, destinados al toro de la Inclusa.

Juan de Aragón.

Crónica de Modas

Ofrecemos hoy algunos modelos que podrían ser utilizados para la próxima primavera. Son «toilettes» sencillas, pero de mucha novedad y fáciles de ejecutar. Se notará que sus formas se prestan particularmente para los tejidos más ligeros, como el paño y la jerga, menos pesados que los terciopelos y los tricots de lana. Es imposible determinar de un modo general el ancho de la falda en el bajo. Debe medirse el paso natural y proporcionarse a él el ancho mencionado.

Las faldas son estrechas, pero no tanto como hace tres años; deben dejar andar con comodidad y subir y bajar una escalera fácilmente. Son absolutamente rectas; la amplitud de las caderas se reduce en el talle por medio de fruncidos para las mujeres delgadas y los tejidos ligeros; por pliegues lisos para las mujeres más gruesas y los tejidos más fuertes. Se ven algunas faldas con pliegues colocados en lugares diversos, pliegues que deben ser planchados con mucho cuidado sin cambiar la forma absolutamente recta de la falda.

El primer modelo es de una encantadora sencillez; la falda es como acaba de indicarse; la chaqueta es corta con chaleco separado de los delanteros; la espalda, el resto de los delanteros y las mangas son de forma kimono.

El modelo segundo es un precioso vestido de tejido liso, guarnecido de tejido cuadrado, moda que todavía persiste. La falda es enteramente lisa. La chaqueta es corta en dos puntos que se juntan en el talle bajo el cinturón. El cuadro por detrás.

Muy sencilla y muy práctica es también una «toilette» de «Pinne» gris acero, con falda guarnecida de una semidantal de sarga «monflonne» de cuadros blancos y negros tomados en biés; el cuello y la guarnición del bajo de las mangas también de tejido de cuadros; bellotas de seda blanca y negra. Una nota original la ofrece una túnica de lana azul marino puesta sobre una falda escocesa y guarnecida con un cuello chal que termina en echarpe anudada a un lado.

Finalmente merece mencionarse una «toilette» sencilla de lana «Kasha» guarnecida con galones de seda del mismo tono, en rectángulo sobre el delantero y en el bajo de la túnica; el cuello es de velo de seda del mismo tono. El sombrero que acompaña a esta «toilette» es de terciopelo negro bordado con un biés de tul.

Viscondesa Revilla.

Febrero de 1918.

Información telefónica

Madrid 25 de Febrero de 1918. Desde las 9 de la mañana.

Las elecciones de ayer en toda España

En Madrid

La lucha de ayer en toda España fué accidentadísima. En estos momentos no se pueden precisar detalles, por eso me limito a telefonar los resultados hasta ahora conocidos.

En Madrid triunfaron por este orden: Señor Conde de Santa Engracia obtuvo 31.167. El señor Maura, 31.076. Álvarez Aranz, 29.536. Goicoechea, 29.420. Besteiro, 28.727. Castrovido, 28.637. Pablo Iglesias, 28.344. Benavente, 28.027.

Han resultado derrotados los señores Lerroux, Álvarez Vitorica, Aragón y Menéndez Pallares.

En Valencia

Las noticias recibidas anoche de Valencia, solo decían que el candidato señor Soriano había sido derrotado.

En Barcelona

El resultado de la elección en Barcelona es el siguiente: Pedro Rahola, 38.056. Alberto Rusiñol, 37.702. Magin Moreno, 37.000. Francisco Cambó, 36.000. Narciso Batller, 34.538, regionalistas.

El señor Largo Caballero 38.438 socialista, y Marcelino Domingo, 28.228 votos. El señor Lerroux resultó derrotado.

En Almería

Según comunican de Almería, han triunfado don Luis Sivela, demócrata; don Miguel Salvador, liberal; y el señor Santa Cruz, radical.

En otras provincias

En Ciudad Real, triunfó don Rafael Gasset. En Córdoba, por Priego, ha salido don Miguel Serrano. En Lucena, el duque de Almodóvar del Valle y en Motril, el señor Romero Civantos.

En Jaén salió triunfante el ex ministro señor Burrell. En Logroño, por Santo Domingo, el señor Villanueva. En Getafe salió con mayoría de votos el hijo del señor Coblián. En Cieza, de la provincia de Murcia, triunfó el marqués de Pidal.

En Santander don Juan José Serrano, el subsecretario de Gobernación señor Pico, don Gregorio Matanasa, y en Laredo, don Luis María Aznar, conservador.

En Zaragoza el señor Tejero, republicano; y el maurista, señor marqués de Arlanza.

En Sanlúcar hubo coacciones, amenazas y violencias. Triunfó el maurista conde de los Andes y don Juan Romero Martínez. El tercer puesto está en duda entre los señores Patricio y Garvey.

En Guadalajara triunfaron el señor Brihuega y el señor Brocas, romanista.

En Molina, obtuvo mayoría el señor Moya y Gastón. En Valladolid obtuvieron mayoría grande los albistas señores Martín Fernández y don Enrique Gavián, y el maurista señor Silió.

En Tortosa don Marcelino Domingo.

En Roquetas, el liberal señor Kindelan. En Palencia, don Abilio Calderón. En Gerona, por Santa Coloma de Farnés, triunfó el ministro de Hacienda, señor Ventosa.

Las elecciones en Badajoz

Telegramas de Badajoz dicen que el jefe de la Benemérita ha comunicado al ministro de la Gobernación, diciendo que la ciudad de Mérida estaba ayer agitada.

En la cárcel donde se habían refugiado el alcalde, el candidato señor Pacheco y varios amigos, fueron cercados por la multitud, teniendo necesidad la fuerza pública de rodear el edificio para evitar sucesos desagradables.

La Guardia civil se vio precisada a dar una carga para despegar las cercanías de la cárcel. No ocurrieron incidentes. Cuando sea posible serán conducidos los refugiados a sus respectivos domicilios, protegidos por la Guardia civil.

La compra de votos

En Barco de Avila el candidato liberal protestó en debida forma de la escandalosa compra de votos. Los contrarios le agredieron, hirniéndole. En Soria triunfó el vizconde de Eza y los votos se pagaron a bajo precio. En Oviedo triunfó decididamente el comité de la huelga, sacando una gran mayoría el señor Saborit.

L. Giraud

Plaza Mayor, 3

CARTA DE LONDRES

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL) El auxilio del Japón a la Entente

La primera ayuda que el Japón prestó a los aliados fué el haber expulsado a los alemanes del Shantung y el haber dedicado su flota a la policía de las islas oceánicas y del Mediterráneo. Pero, además de estos servicios, ha prestado otro muy importante de carácter financiero. Primeramente, prestó el de donar a disposición de la Gran Bretaña sus «saldos» acreedores, por valor de 50 millones de dólares en Nueva York, antes de entrar en la lucha con los Estados Unidos y cuando más necesidad tenían de dólares los aliados. Luego, en fin de 1916, el Gobierno japonés autorizó la emisión en su mercado interior de un empréstito de 100 millones de yens del Gobierno japonés. El producto de esta emisión convertido en dólares, fué acreditado al Gobierno inglés en Nueva York.

Abonos de la UNIAO FABRIL DE LISBOA. Superiores de todas graduaciones. Graduación garantizada y Perfecta pulverización. Vende estos abonos en Cáceres: Don José Oton Torres.